

---

México, ante obstáculo eterno y frente a Brasil en Mundial

02/07/2018



El otro es Brasil, el equipo del plantel multiestelar encabezado por Neymar, empeñado en ahuyentar sus propios fantasmas tras el fracaso de 2014 en casa y ante el que México nunca ha ganado en mundiales.

“Es un Mundial diferente, hoy hay que cometer el mínimo error posible porque esto te puede llevar a la eliminación y echar por la borda el trabajo por cuatro años”, dijo el zaguero Thiago Silva. “México, por lo visto en la fase de grupos, se merece estar aquí, como nos lo merecemos nosotros. Será un gran partido”.

Para la Verdeamarela, llegar a cuartos de final sería sólo una estación más en un recorrido que sólo se considerará exitoso si desemboca en la conquista del Mundial, el 15 de julio en Moscú. Para México, representaría en cambio alcanzar una meta que sólo conoció dos veces en la historia, como anfitrión en 1970 y 1986.

Pero en 1970, con sólo 16 selecciones en el Mundial, se avanzaba directamente a cuartos. Así, México sólo ha ganado un duelo de octavos en su historia, el 2-0 ante Bulgaria en el Estadio Azteca hace 32 años. En partidos mundialistas de eliminación directa, la foja del Tri es de un triunfo y ocho derrotas (dos por penales).

Muchos consideran que ésta es la mejor generación de futbolistas en la historia de México. La premisa podría comprobarse si la selección rompe la racha de seis eliminaciones en octavos de final. Bulgaria, Alemania, Estados Unidos, Argentina en dos ocasiones, además de Holanda, han sido los verdugos en las últimas Copas del Mundo.

De cuatro enfrentamientos previos ante México en el Mundial, Brasil ha ganado tres y ha empatado uno.

“El fútbol es un deporte que deja ganar a cualquier equipo, es un deporte que permite ganar incluso a los equipos que menos historia tienen”, dijo el seleccionador de México, Juan Carlos Osorio. “El fútbol no es rugby, no es baloncesto, no es béisbol donde (los favoritos) pueden alcanzar marcadores que son inalcanzables, en el fútbol puedes meter un gol y ganar un partido, a veces con eso y buena defensa basta, pero hay gente que no entiende eso”.

México presenta una nómina con 15 jugadores que militan fuera de su país, una cifra récord para el Tri, por encima de los nueve registrados en Sudáfrica 2010.

Pero los mexicanos también poseen nueve jugadores de 30 años o más y sólo seis de 25 o menos, por lo que la oportunidad de acceder al quinto partido podría ser la última para la talentosa generación.

“No nos motiva el que pueda ser nuestro último partido para cambiar la historia, eso no nos pasa por la mente”, dijo el volante Andrés Guardado. “Nos pasa por la cabeza que estamos en los octavos de final, que salimos vivos de un grupo difícil y que está en nuestras manos lograrlo en un gran escenario para que se le dé más valor si se consigue el quinto partido”.

México sorteó la primera fase venciendo 1-0 a Alemania y 2-1 a Corea del Sur pero cayó estrepitosamente 3-0 ante Suecia.

“Este equipo tiene una gran oportunidad de seguir rompiendo límites ante un gran rival”, dijo el director deportivo de selecciones nacionales, Gerardo Torrado. “Yo me quedo tranquilo porque es una selección que sabe dónde ir y cómo lo tiene que hacer, estoy convencido que harán un excelente partido y sacarán un gran resultado”.

Pero los mexicanos no son los únicos que esperan en Rusia una nueva oportunidad de enmendar el pasado.

Brasil, que avanzó como primer puesto del Grupo E, arribó a este mundial todavía con las cicatrices que le dejó la paliza de 7-1 ante Alemania en las semifinales de 2014.

El equipo dirigido por Tite arrasó en las eliminatorias sudamericanas y en Rusia comenzó empatando 1-1 con Suiza para después vencer por idénticos marcadores de 2-0 a Costa Rica y Serbia. Sin embargo, no parece que el equipo marche aún a su máxima potencia.

“Nosotros no vivimos de expectativas, vivimos de la realidad”, dijo Tite, quien se rehúsa a asumir el papel de

favorito. "Eso es de ustedes los periodistas y de las casas de apuestas, no de nosotros".

Aunque el estratega no quiera asumirlo, ante las prematuras salidas de Alemania y Argentina, el camino de Brasil a una sexta Copa del Mundo luce más llano, pero antes debe superar a otro equipo hambriento de triunfo.

---